



ORGANO DE LA 32 BRIGADA. - 3.ª DIVISION

Año II

Domingo 23 de mayo de 1937.

Núm. 196

SOLDADO: Por los libros hemos de saber todas las cosas; sin ellos, no sería posible obtener conocimientos muchas veces crudos. La cultura nos emancipará.

Sólo las autoridades, sólo el Ejército, debe poseer las armas. Si alguien cobardemente se las oculta, es un traidor

RESPECTO Y AYUDA A LOS CAMPESINOS

Vistas las necesidades en los campos sembrados de su más rápida escarda, el grupo de ayuda al campesinado de esta localidad (unidad transmisiones) compuesto por ocho camaradas voluntarios, acuerdan en una reunión presidida por el Comisario ayudar en todo momento y con entusiasmo a los campesinos de este pueblo, si el Comisario de esta Brigada acepta los puntos siguientes:

PRIMERO. El Jefe de esta unidad en común acuerdo con el Comisario piden al Comisariado de esta Brigada nos ayuden a salir adelante con esta iniciativa por creerla de suma importancia para el bien de nuestra causa, ya que se extenderá a todos los frentes y los grupos de ayuda a los campesinos serán un hecho.

SEGUNDO. Este grupo de ayuda a los campesinos se considera Stajanovista y ayudarán a todas las tareas agrícolas, como son siembra de diferentes productos, escarda, siega, trilla, etc.

TERCERO. Este grupo se compromete en los días libres de servicio y en temporadas de paz, como es la que hoy vivimos ayudar a los campesinos en todo cuanto podamos, ya que con nuestra ayuda no alteraremos el orden de servicios en nuestra unidad, pues sólo será en los días libres de operaciones militares.

(Estos puntos serán ampliados o rectificados por el Comisariado de la Brigada).

Magnífica iniciativa la de este grupo de Transmisiones, al prestar ayuda en sus ratos libres, a los campesinos en sus rudos trabajos del campo, digno ejemplo, para seguir por todos los soldados de la Brigada.

Estos campesinos, que desde el primer momento estuvieron luchando a nuestro lado con el

fusil, ven hoy la necesidad de cambiar las armas de guerra por las del trabajo, y con ello hacer producir la tierra para que nada falte a los bravos hijos del pueblo que defiende las trincheras.

La lucha heroica que sostenemos contra los enemigos del pueblo ha permitido conquistar la tierra para los campesinos, libre de todo terrateniente y cacique, y hoy nuestro Gobierno le entrega la tierra al campesino para que la labre con la garantía de estar exento de tributos y como único propietario el que la trabaja.

El campesino que trabaja las tierras de la República sabe que el sudor que ha de regar, el surco, se convertirá en un fruto que ha de recoger con la cosecha.

Por estas garantías que tiene hoy el campesino español, dadas por el Gobierno de la República, y comprendiendo la necesidad de que la tierra produzca para que nada falte a nuestros soldados y contribuir con ello a normalizar la Economía Nacional. Los campesinos de nuestra Brigada reunidos han acordado empezar a trabajar la tierra en la zona militar de la Brigada. Nosotros, soldados, jefes, oficiales y comisarios, hemos de aplaudir tan magnífica decisión y prometerles nuestra ayuda y colaboración, ya que sabemos que al fascismo se le vence con las armas de guerra y con el trabajo.

Yo recojo la iniciativa de los camaradas del Grupo de Transmisiones de nuestra Brigada e invito al resto de las Unidades y a todos los soldados a seguir el camino trazado por esta sección.

Camaradas, colaboración, ayuda y respeto para nuestros campesinos.

El Comisario de la Brigada,
MARIANO YLLERA



La cultura en la guerra

Algo hay de sublime en las monstruosidades que trae aparejadas consigo la guerra; y esta sublimidad es una victoria más, de las muchas que hemos conseguido.

Líquido precioso de la esencia, que por emanar de las fuentes del saber, nosotros, simples soldados de un Ejército vigoroso, nacido de las entrañas de un pueblo sediento de libertad, supo con sin igual tesón y denuedo, abrazar con el mismo calor y entusiasmo las armas y los libros.

Bien sabían aquellos (los que cayeron en el campo de batalla, recompensados con la aureola de la inmortalidad) que una guerra, no solamente se gana con las armas, y con la bravura de sus Ejércitos, sino que se requiere, como arma indispensable para conseguir sus objetivos, que todos sus soldados sin jerarquías ni distinciones de ninguna clase, debían poseer una cultura, que, a la par de ser conscientes luchadores, debía encarnar cada uno, en sí mismo, la instrucción y la gallardía, como camaradas, de ir aunque paulatinamente, inculcando a otro compañero la inteligencia y conocimientos por él ya conocidos.

Por eso, la acertada labor de los Comisarios en los frentes, merece el encomio y el aplauso unánime de todos.

Han tenido presente los fenómenos que podían registrarse, con la instalación en las líneas de combate (o sea en las mismas avanzadillas) de escuelas y periódicos murales.

Han sabido franquear los miles de obstáculos que para llevar a fiel cumplimiento su misión, se les presentaba continua e insospechadamente; por esto, la notoria labor desencadenada por estos camaradas nuestros, que conocemos por delegados de compañías, los maestros de batallones y los dirigentes de los Hogares del Soldado y Combatiente, son en síntesis, la viva encarnación de la futura generación social.

Siempre produce alegría y satisfacción el salir victoriosos en una guerra como la que nosotros sostenemos, pero más viva congratulación producirá el ganarla por soldados que al estallar ella, no poseían noción alguna de escritura ni lectura, y ver al finalizar la contienda, que camaradas que se incorporaron con una espiritualidad rayana en el sacrificio, supieron concebir en sus mentes oscurecidas hacia la intelectualidad, que bien necesario era ganar la guerra, pero que para ello, como base fundamental para conseguirlo, se requería que todos, absolutamente todos, tuvieran preciado conocimiento de sus acciones que analizasen por sí mismo la importancia vital que para nuestra causa, a los ojos de las Naciones, que siguen con sumo interés las evoluciones de nuestra guerra, viesen con satisfacción que los Ejércitos republicanos no solamente fué un Ejército improvisado, lleno de amor a su país, y dispuesto a hacer pagar cara la osadía de los traidores, sino que reflejase en él mismo por sus acciones, por su actuación que, todos los soldados que lo componen son hombres dispuestos.

Por este motivo, por haber existido desde un principio la compenetración homogénea en el Ejército Popular, podemos

decir en voz bien alta que la guerra la ganaremos nosotros, primero, por ser deseo este de todos los antifascistas, y segundo, por hallarnos intelectual, teórica y prácticamente capacitados para ello.

Pero, eso sí, que parte de la satisfacción de ganarla se deberá a esos camaradas que con la pluma y el fusil han sabido como especialistas cinceladores, retocar admirablemente a los cortos de espíritu, y a los faltos de instrucción, por no haber tenido ocasión de hacerlo cuando nos gobernaban hombres que se tildaban de inteligentes, como eran los que servían de pedestal a la derrocada monarquía.

E. PORTELL



El soldado y la cultura

Tiene suma importancia para todos nosotros el dedicar, aunque sólo sea un poco de tiempo del que tenemos de ocio después del puesto que nos tiene encomendado nuestros mandos, el dedicarle a la cultura, que a todos nos es muy necesaria, y que muchas veces nos han aconsejado nuestros camaradas comisarios.

La cultura es una consigna de nuestro Ejército, que no debemos olvidar jamás; tan importante es un libro en nuestras manos como el propio fusil, porque no se combate sólo con las armas bélicas, sino también hay unas importantes armas intelectuales.

Yo, a pesar de no tener una clara capacidad, comprendo la labor efectuada por nuestros camaradas comisarios, respecto a la cultura; luchan afanosamente por apartar de nosotros el analfabetismo.

Nosotros, camaradas, debemos hacer desaparecer el analfabetismo, como si fuera un enemigo para nosotros, pues no será un enemigo visible, pero es un enemigo que perjudica a nosotros como el que tenemos delante, que debemos poner todo de nuestra parte para alejarlo de nuestro Ejército.

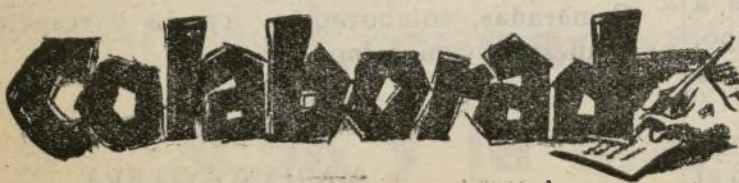
Tener en cuenta, camaradas, que una vez que tengamos la victoria tenemos que saber hacer uso de ella; levantar nuestra querida España y todo tiene que ser por nuestro propio impulso.

Con nuestro trabajo y nuestra cultura, por eso es preciso aumentarla todo lo que nos sea posible, nosotros tenemos que reconstruir todo lo destruido por la guerra materialmente: campos, edificios, pueblos; pero no olvidemos que también tenemos que construir en nosotros mismos una cultura y unas costumbres completamente nuevas; los vicios y las lacras que nos ha dejado la ya extinguida burguesía y de la incultura que ella misma bien sabía sacar su provecho.

Debido a nuestra incultura general como social fecundábamos la explotación hecha a nosotros mismos; nuestra ignorancia social nos ha demostrado palpablemente que éramos unos verdaderos esclavos del burgués, y hoy que somos hombres libres tenemos que demostrar al mundo que el proletario español sabrá conseguir a fuerza de sumos sacrificios la victoria, no lejana, pero también sabrá reconstruir de una España oprimida y ultrajada, una España libre y feliz.

Así que nosotros todos debemos asistir sin faltar una sola vez a las clases que ya se vienen efectuando en nuestro Hogar, en el Hogar de todo soldado antifascista, si queremos crear una España libre y culta, que todos ansiamos.

Angel SANCHEZ
De Transporte.



Ayuntamiento de Madrid

Mueran los contrarevolucionarios

Todos sabemos poco más o menos los tristes sucesos de Cataluña que hace algunos días que han pasado.

Para nosotros, los heroicos combatientes de vanguardia, es muy lamentable que pase tales sucesos en la retaguardia al cabo de cerca de diez meses de lucha; venos que todavía en la retaguardia no están completamente de acuerdo, como lo debían de estar.

Tenemos todavía muchos espías que son agentes del fascismo, canalla y traidor, que recurren a todos los me-

dios para que fracasemos nosotros, pero gracias a una formidable policía popular, descubrimos a esos provocadores, que emboscados en los sindicatos, se cobijan bajo un carnet antifascista para entorpecer la labor de la retaguardia.

Repito que debemos buscar a esos provocadores, que muchos de ellos son afiliados a la famosa organización el P.O. U.M. que dirige el malvado Trotski, el renegado de la causa que defendemos, el expulsado del partido comunista

(Pasa a cuarta página)

Hacia una nueva sociedad

O la Humanidad sucumbe en el más espantoso cataclismo guerrero, retrocediendo a los negros tiempos de la esclavitud y de miseria, o el progreso mecánico y campesino, inexorablemente, ha de imponer una nueva sociedad de productores, basada en el libre acuerdo, sin privilegios, sin tiranos, sin odios y sin aquellos capitalistas que aprovechándose de nuestra miseria nos obligaban a trabajar de sol a sol por la miserable cantidad de cuatro o cinco pesetas, con las cuales no se podía ni mal comer.

No hace quizá más de un año cuando millares o millones de compañeros nuestros se morían de hambre por calles y plazuelas, mientras el capitalismo, sobrado de todas sus mercancías que no podía vender, las tiraba al mar con el fin de saciar su feroz egoísmo, imponían este dilema tan criminal y tan terrible.

Nosotros, compañeros, luchamos, como ya todos lo sabéis, para que en nuestra querida España, lo mismo que en los demás países democráticos, no se reproduzcan los actos tan vandálicos arriba mencionados; nosotros, si es ver-

dad (que no lo dudo) que queramos una nueva sociedad forjada a base de trabajadores, hemos de aportar en todo momento nuestro máximo esfuerzo y así podremos conseguir más rápidamente nuestro anhelado triunfo y nuestra nueva sociedad, basada en los símbolos de nuestra bandera republicana: Libertad, Igualdad y Fraternidad.

La nueva sociedad que todos los antifascistas deseamos la estamos forjando nosotros en el frente, y en la retaguardia todos aquellos que trabajan incansablemente para producir todo lo que nos hace falta a los que nos encontramos en todos los frentes.

Compañeros, luchemos todos con más ímpetu que nunca cuando nuestro mando nos lo ordene para terminar definitivamente con la canalla fascista, que tantos estragos y maldades ha causado en nuestro querido suelo; y tener todos, camaradas, presente que la sociedad libre ya no es un sueño, sino una realidad y de posibilidad muy inmediata.

¡Viva la nueva sociedad libre y productora!

Ceferino GOMEZ
Corresponsal de Artillería

Sección del Soldado

Refiriéndome a Peña Rubia

Qué alegría, camaradas, para todos los que estamos luchando en este frente, ver cómo vamos conquistando palmo a palmo aquellas tierras que con garra de gavilán se habían apoderado los canallas y miserables fascistas.

Qué alegría debemos sentir cuando pisemos este suelo conquistado a fuerza de haber derramado tantas gotas de sangre proletaria.

Pero, camaradas, a nosotros nada nos estremece, ni la metralla que nos castigaba nuestros cuerpos de acero; camaradas, sigamos en la lucha, no desmallemos ni un solo momento que no se apoderen los canallas de una cosa que con tanta razón defendemos nosotros,

que es nuestra España; no permitamos, camaradas, que nuestras tierras sean para la canalla fascista, ni para el invasor extranjero, que también quiere que España sea suya y nos acechan desde sus madrigueras, para que de una vez el mando se apodere de nuestras fronteras; no permitamos, compañeros, que a ningún italiano le sirva de refugio nuestro suelo. Sigamos, pues, nuestra lucha con denuedo, pues antes de que España sea de esa canalla, tienen que acabar con todos nosotros, y para eso falta mucho.

¡Viva la España la libre!

¡Vivan nuestros mandos!

F. R.

(Un artillero del 11.43.)

Pro cultura

Siendo una de las cosas más elementales en esta guerra de reconquista que sostenemos contra los fascistas de dentro y los invasores, el que todos los que luchamos sepamos por qué y para qué luchamos, es necesario que todos, y particularmente los que hemos aceptado ser responsables de los Grupos de Cultura de las Compañías, nos tomemos el mayor interés por estos compañeros, que por tener que estar siempre bajo el yugo de esa canalla de explotadores que eran casi todos los patronos de España, y particularmente en el campo, no han podido ir al colegio, porque como todos sabemos, nuestros padres ganaban míseros jornales, con los que no podían

atenderse las necesidades más urgentes de la casa, y nosotros, si queríamos que nuestra madre y nuestros hermanos comieran un pedazo de pan, teníamos que trabajar, a pesar de nuestra corta edad, lo que nos impedía ir a la escuela para aprender lo que hoy nos es tan necesario.

Por lo tanto, es preciso que todos nos demos cuenta de lo que significa la cultura en el Ejército que estamos creando, para terminar con los invasores y poner cada uno lo que esté de nuestra parte para formar un Ejército fuerte y culto, base de toda victoria.

Telesforo GARCIA

4.ª Compañía-Tercer Batallón.



(Viene de la tercera página.)

ruso, el cual es odiado por todos los trabajadores honrados del mundo.

Debemos de atacar a esos perturbadores de la causa, debemos de pedir justicia y responsabilidad, debemos de protestar enérgicamente contra los provocadores, debemos de castigarlos severamente, para que no se repitan en otro sitio porque lo mismo provocan en la retaguardia como en la vanguardia.

Para que no se repitan estos dolorosos sucesos de Cataluña, debemos de desarmar totalmente la retaguardia, limpiarla de las armas cortas o largas, de cualquier explosivo, de gases tóxicos, en fin, de todos los medios que sean peligrosos para el bien de la causa.

No permitiremos que se eche tierra al asunto, porque el pueblo entero, el pueblo antifascista y heroico pide justicia y castigo para los elementos reaccionarios, para los incontrolables que se encuentran en todos los sitios.

Guerra a los traidores; debemos de pedir todos los antifascistas al Gobierno legítimo de la España leal, que se disuelva esa organización del P. O. U. M. y el apéndice de J. C. I., y al mismo tiempo que se suspenda definitivamente su órgano central que es el periódico «La Batalla».

Julio FABREGUES

3.ª Compañía, primer Batallón

Hay que aprender

«Yo no pude estudiar», es la frase con que los analfabetos se lamentan al imprimir sus huellas digitales.

¿Sabes, camarada, por qué no pudiste estudiar? Porque la misera vida del proletariado español se ha desenvuelto siempre entre el hambre y el terror.

Tanto el campesino en su arduo trabajo de sol a sol, como el trabajador ciudadano, apenas podían con su jornal exiguo atender las necesidades de su hogar.

Jamás los Gobiernos se ocuparon de apartar de la incultura al pueblo para hacer personas dotadas de entendi-

miento razonador. No; ellos querían un pueblo ignorante, sumiso, pusilánime, para poder disponer de ellos, para engañarlos, para amedrentarlos en las huelgas, en las manifestaciones del paro.

Pero harto de padecer, cuando los enriquecidos se alzaron contra el Gobierno legítimo de la República, elevado en el sufragio nacional del 16 de febrero, porque aún deseaban usurpar y oprimir más al pueblo, este pueblo se opuso con sus férreos hechos, con su entusiasmo formidable, de aniquilar al capitalista, al terrateniente, a sus explotadores.

Ellos quisieron la guerra.

Ellos sufrirán sus rigores. Cesarán los ricos. Triunfará la inteligencia.

Entonces si el pueblo español combate por desechar la incultura, por ansiar el progreso y la libertad, es lógico que hemos de aprender por demostrar a la Humanidad que somos dignos, civilizados y cultos, como entorcha que ilumina con radiantes rayos de fírenesi a un pueblo sano, feliz y culto, que brotó entre la podredumbre derrotada de una sociedad injusta y capitalista.

¡Todos aprendamos, asistamos al Hogar del Soldado, que es el rincón de nuestro recinto familiar donde vamos a colocar la primera piedra de la cultura de nuestro país!

LOZANO

CARICATURA (MOLA)

*Yo te veo en forma de ave,
negra lo mismo que el cuervo,
tendiendo sobre los campos
de Euzkadi tu fiero vuelo.*

*En tus alas cual estigma
de vasallaje una cruz
gamada y la calavera
con los dos huesos en cruz.*

*Veo Durango y Guernica
ardiendo bajo tus plantas,
sus niños y sus mujeres,
con tus garras destrozadas.*

*Veo tu mano estendida
los aviones mandar
a la población que evacua
la ametrallen sin piedad.*

*Pero detrás de este cuadro
veo un poco más allá,
en lo alto del Solluvc,
de cuerpos un valladar.*

*Con que te cierran el paso
hacia Bilbao capital,
o villa noble del sitio,
presa dura de cobrar.*

*Y te veo que medroso
vuelves grupas y ordenar,
que italianos y alemanes
traten el monte escalar.*

*Y por fin veo traidor
que mueres cual un villano
por los mismos que trajistes
a destrozar los hermanos.*

*Proletarios españoles
que no te perdonarán
el que seas un engendro
monstruo de la humanidad.*

Antonio GRACIA

3.ª Compañía - 4.º Batallón.

La garantía del nuevo Gobierno, entre otros, nos la da el ministro de Defensa Nacional, creador de la gloriosa Aviación y la Marina republicana

Ayuntamiento de Madrid